

LAS CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN EN LOS EQUIPOS DE SALUD

Aportes entre un campo académico y una experiencia de capacitación en servicio

María José Borquez

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Argentina

majoborquez@hotmail.com - <https://orcid.org/0009-0001-8143-1421>

Recibido: 12 de febrero de 2025

Aceptado: 15 de mayo de 2025

Identificadores permanentes

ARK: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/2025.10251>

DOI: <https://doi.org/10.62174/avatares.2025.10251>

Resumen

En 2025 se cumplen 40 años de la fundación de la Carrera de Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Buenos Aires. Dos años después será el turno de la Residencia Interdisciplinaria de Educación y Promoción de la Salud (RIEPS), que celebrará cuatro décadas formando parte del Sistema de Residencias y Concurrencias del subsistema público de salud del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Participan en ella profesionales de diferentes disciplinas del campo de la salud y de las ciencias sociales, entre ellas comunicación. Más allá de su creación casi simultánea en medio del clima de recuperación democrática, debe destacarse que la Carrera de Comunicación, en grado, y la RIEPS, en tanto sistema de capacitación en servicio de posgrado, poseen numerosos puntos de contacto. A lo largo de todos estos años, la Carrera ha aportado a la RIEPS profesionales formados en un campo de saberes específicos, disciplinarios, mientras que la RIEPS ha contribuido con trabajo en equipos interdisciplinarios e intersectoriales y con prácticas en diversas instituciones y organizaciones de la sociedad civil. El objetivo de este artículo es identificar y visibilizar algunos vínculos y colaboraciones entre la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA) y la RIEPS para la formación e intervención profesional de los/as comunicadores/as en ámbitos de salud. Se propone, en este sentido, un recorrido que parte de la fundación de estas dos instancias formativas, para pasar a las categorías teóricas de disciplina e interdisciplina y arribar a los aportes mutuos entre la Carrera y la Residencia. Definitivamente, ambas, con casi 40 años de existencia, continúan ubicándose entre la búsqueda de especialización profesional y la cada vez más necesaria articulación interdisciplinaria.

Palabras clave: comunicación, salud pública, residencia, formación



Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional.



COMMUNICATION SCIENCES IN HEALTH TEAMS

Contributions between an academic field and an in-service training experience

Abstract

In 2025, the 40th anniversary of the founding of the Communication Sciences Program at the University of Buenos Aires will be celebrated. Two years later, it will be the turn of the Interdisciplinary Residency in Education and Health Promotion (RIEPS), which will celebrate four decades as part of the Residency and Concurrent Program System of the public health subsystem of the Government of the Autonomous City of Buenos Aires. Professionals from different disciplines of the health and social sciences fields, communications among them, participate in it. Beyond their almost simultaneous creation amidst the climate of democracy return it should be highlighted that Communications as a degree program, and the RIEPS, as a postgraduate in-service training system, possess numerous points in common. Throughout all these years, the Degree has provided the RIEPS with professionals trained in a field of specific, disciplinary knowledge, while the RIEPS has contributed with interdisciplinary and cross-sectoral teamwork and with practice in various institutions and civil society organizations. The aim of this article is to identify and draw attention to some of the links and collaborations between the Communications Degree and the RIEPS for the training and professional intervention of communication professionals in the healthcare system. In this regard, we propose a path that begins with the foundation of these two training institutions, moves to the theoretical categories of discipline and interdiscipline, and arrives at the mutual contributions between the Program and the Residency. With almost forty years of existence, definitely both continue to be positioned between the pursuit of professional specialization and the increasingly necessary interdisciplinary coordination.

Key words: communication, public health, residency, formation

Introducción

En 2025 se cumplen cuarenta años de la fundación de la Carrera de Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Dos años después será el turno de la Residencia Interdisciplinaria de Educación y Promoción de la Salud (RIEPS), que celebrará cuatro décadas formando parte del Sistema de Residencias y Concurrencias del subsistema público de salud del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCABA), Argentina.

El objetivo fundamental de la primera, como lo explicitaba en abril de 1986 el Consejo Superior de la UBA, consiste en brindar un escenario de análisis y estudio, de experimentación y formación para aquellos/as que quieren participar en el ejercicio de ayudar a mejorar la calidad de la información y el nivel de la comunicación humana,



Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional.



institucional y masiva¹. La Residencia, en tanto, refiere a una capacitación de posgrado, remunerada, a tiempo completo y con dedicación exclusiva, con actividades programadas y supervisadas que dependió hasta 1991 del Departamento de Educación para la Salud de la Secretaría de Salud de la Ciudad de Buenos Aires y, actualmente, de la Dirección General de Docencia, Investigación y Desarrollo Profesional del Ministerio de Salud del GCABA. Participan en ella profesionales de diferentes disciplinas del campo de la salud y de las ciencias sociales entre las que se encuentran medicina, enfermería, antropología, odontología, psicología, psicopedagogía, trabajo social, sociología, ciencias de la educación y ciencias de la comunicación. Recientemente se sumaron nutrición y obstetricia.

Debe destacarse que varias de estas disciplinas se han incorporado en las últimas décadas a los equipos sanitarios posibilitando un auténtico cambio en cuanto a la generación de líneas de flexibilización de los propios patrones perceptuales (Kalinsky, 1995). En el caso de la Comunicación y la Salud, la confluencia académica se formaliza en la segunda mitad del siglo XX en Estados Unidos y en algunos países europeos en el marco de los estudios comunicacionales iniciados previamente (Petracci, 2015). Desde entonces se han planificado, implementado y evaluado diversas intervenciones comunicacionales en salud como la elaboración de campañas preventivas, la confección de materiales gráficos y audiovisuales, acciones de abogacía y movilización social, la utilización de nuevas tecnologías para la relación médico/a-paciente, entre otras.

En el caso de la RIEPS, la misma cuenta actualmente con siete sedes formadoras, dependientes de la División Área Programática de los Hospitales Generales de Agudos Argerich, Santojanni, Durand, Piñero, Penna, Pirovano y Tornú. En todas estas sedes, que funcionan en Centros de Salud y Acción Comunitaria (el Tornú es la única sede hospitalaria), a lo largo de los años se han ido incorporando comunicadores y comunicadoras que han participado de diversos proyectos locales de prevención de la enfermedad y promoción y educación para la salud. Debe resaltarse que, además de la incorporación de los/as comunicadores/as en estos espacios de trabajo, la RIEPS cuenta con un equipo de comunicación transversal a todos ellos del que participan residentes de distintos años.

Se constituye como propósito de este artículo, en primer lugar, identificar y visibilizar algunos vínculos entre estas dos fundaciones casi simultáneas en el tiempo: la de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA y la de la RIEPS. Se focalizará, fundamentalmente, en las convergencias de estas dos instancias formativas y en los aportes mutuos para la capacitación e intervención profesional de los/as comunicadores/as en ámbitos de salud.

En un segundo momento, se indagará, con fines teóricos, en los conceptos de disciplina e interdisciplina, dos términos que resultarán sumamente útiles a la hora de pensar las vinculaciones entre la Carrera y la Residencia. Específicamente en el caso de la interdisciplina, la indagación cobra valor en tanto resulta una noción que muchas veces

¹ “Ciencias de la Comunicación en la UBA: entre la formación y la crisis del mercado”. Cuaderno. *Causas y Azares*. II, (3), 25-30.

se confunde con la de multidisciplina o pluridisciplina, no constituyendo estrictamente estos términos sinónimos. Asimismo, con finalidades teórico-conceptuales, se presentará otra serie de términos que también suelen utilizarse indistintamente, aunque sus significados difieran entre sí: los ya mencionados prevención, promoción y educación para la salud.

En una tercera instancia se continúa con los aportes que la Carrera de Comunicación ha realizado, a lo largo de todos estos años, a la RIEPS, mientras que en un cuarto momento se examinan las principales contribuciones de la Residencia a la formación de posgrado de graduados/as en Comunicación interesados/as en la temática de la salud, la enfermedad y la atención, desde un punto de vista preventivo/promocional.

Como estrategia metodológica y con la finalidad de alcanzar los objetivos propuestos se han relevado fuentes bibliográficas que pueden agruparse en dos grandes asuntos o temas: por un lado, la Comunicación; por el otro, la interdisciplina.

En cuanto al enfoque conceptual de la Comunicación, se ha consultado el libro *20 años de Comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas*, editado por la agrupación El Mate en septiembre de 2004 como un intento de aportar al debate sobre para qué seguir formando comunicólogos/as en nuestro país. Consiste, básicamente, en un compilado de respuestas de diecinueve investigadores/as y profesores/as a cuatro preguntas vinculadas al campo de la Comunicación. También se revisaron revistas como *Causas y Azares* y *Zigurat*, donde se ha retomado la palabra de algunos/as pensadores/as centrales y referentes en la conformación de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA como Aníbal Ford, Guillermo Mastrini, Alicia Entel, Alejandro Grimson. Asimismo, se accedió al *Vocabulario crítico de las Ciencias de la Comunicación*, publicación que en 2024 la mencionada Carrera dio a conocer como un intento por sistematizar algunos aportes específicos de la disciplina de la Comunicación al debate social contemporáneo.

Con respecto a la interdisciplinariedad, se seleccionaron trabajos de autores/as que, desde una perspectiva teórico-conceptual y desde diferentes aristas, abordaron el problema: el científico Rolando García, la doctora en educación Nora Elichiry, la antropóloga Beatriz Kalinsky y la licenciada en psicología y diplomada en salud pública Alicia Stolkiner. Se retomaron también documentos en los que se aborda el surgimiento de la RIEPS. Debe destacarse que las autoras de “La Residencia Interdisciplinaria de Educación para la Salud (RIEpS): una propuesta formativa en la Ciudad de Buenos Aires” han tenido y tienen mucho para decir en el tema en tanto tres de ellas (Ana Lía Cabral, María Andrea Dakessian y Haydée Lorusso) han sido, durante años, coordinadoras generales de este espacio de formación. Flavia Demonte, en tanto, se ha desempeñado como jefa de residentes e instructora en el Instituto de Zoonosis Luis Pasteur.

Debe señalarse que al relevamiento de fuentes bibliográficas se añade la consulta de páginas web como la del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (buenosaires.gob.ar) que brinda información sobre propuestas formativas como las Residencias y el blog de la RIEPS (<https://rieips.blogspot.com/>). Asimismo, se añade como técnica de recolección de datos la propia observación y registro en cuanto a la dinámica de funcionamiento de

la RIEPS en su relación con la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA, en tanto la autora de este artículo es egresada de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación a la vez que ha formado parte de la Residencia entre 2007 y 2010.

En suma, las dimensiones de indagación en el presente artículo se ubican en los vínculos y convergencias entre la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA y la RIEPS, tomando como punto de partida su conformación como instancias formativas fundadas después del retorno democrático en la Argentina, así como sus aportes y contribuciones mutuas a lo largo de todos estos años. También se inquiere en la constitución de una disciplina académica como la comunicacional y en las posibles articulaciones interdisciplinarias de ésta en espacios de capacitación como las residencias en salud.

Carrera de Ciencias de la Comunicación y Residencia de Educación para la Salud: algunos vínculos de una doble fundación

Las fundaciones de la Carrera de Ciencias de la Comunicación en la UBA y de la RIEPS en el subsistema público sanitario del GCABA son casi contemporáneas. La Carrera se crea en 1985 al calor de la recuperación de la democracia en Argentina y estrechamente vinculada con algunos procesos estructurales y socioculturales de fines del siglo XX: la creciente importancia de los medios de comunicación como organizadores de consumos culturales, la reconfiguración de los espacios públicos, la pérdida de credibilidad en los partidos políticos, la presunta concreción de una “sociedad de la comunicación” multiplicando los consumos tecnológicos y reorganizando el uso del tiempo libre, entre otros (Grimson *et al.*, 1996).

Una de las marcas de nacimiento del campo de la Comunicación -relativamente formalizado e institucionalizado entre fines de los años ‘70 y mediados de los ‘80- en América Latina, y particularmente en la Argentina, se ubica en su heterogeneidad o dispersión temática (Becerra, 2004), en su constitución como un “mosaico de piezas de orígenes diversos” (De Charras, Kejval y Hernández, 2024, p. 5). Este escenario no se presentaba únicamente en nuestro país, sino que en Estados Unidos y Europa los trabajos pioneros en comunicación social se desarrollaron como ramas específicas de otros marcos disciplinarios o como extensión hacia problemáticas culturales contemporáneas (Grimson *et al.*, 1996). Alicia Entel, directora de la Carrera de Ciencias de la Comunicación entre finales de los años ‘80 y mediados de los ‘90, señala que “a diferencia de otros saberes cuya teorización se produce cuando lo fenoménico que estudian ya está convertido en fósil, Comunicación asumió la reflexión en pleno crecimiento de ese mundo simbólico” (Entel, 2004, p. 9). Esto condujo a que no pudiera pretenderse orden ni pulcritud categorial. Tampoco, sostiene Entel, podía colocarse un corsé teoricista puro “descuidando el mundo cuando había nacido al calor de la necesidad gramsciana de intervención social periodística o comunicacional más general y muchos de sus intelectuales orgánicos, al menos en América Latina, se habían formado cruzando academia con militancia política” (Entel, 2004, p. 9). Todas estas

discusiones se plasmaron en el primer plan de estudios de la Carrera de Ciencias de la Comunicación N° 440/90, recientemente reformado.

La RIEPS, en tanto, se crea dos años después, en 1987, como parte de las Residencias del Equipo de Salud, con el objetivo de formar profesionales en la prevención de enfermedades y la promoción y educación para la salud en el marco de la salud pública y la estrategia de Atención Primaria². Se trata de la primera residencia básica de carácter interdisciplinario. Sólo cinco años después del final de una de las dictaduras militares más sangrientas de nuestra historia, en el sector sanitario se comenzaba a discutir la necesidad de reformas y transformaciones para efectivizar el ejercicio del derecho a la salud de las personas y grupos sociales, y es en este escenario que nace la Residencia.

Ahora, más allá de la sincronía en sus respectivas fundaciones, lo cierto es que la Carrera de Ciencias de la Comunicación, en grado, y la RIEPS, en posgrado, poseen mucho en común. En primer lugar, su carácter de espacios formativos. Eduardo Vizer (2004), director del equipo responsable de diseñar el plan de estudios original de la Carrera, refiere, en este sentido, a una cultura disciplinaria de las ciencias de la Comunicación con sus propias problemáticas y marcos teóricos, conceptos, hipótesis y proposiciones que colaboran en la construcción de su “núcleo duro”, núcleo que se transmite en la Facultad. Aníbal Ford, director de la Carrera entre 1989 y 1990, reconoce que, si bien en un principio el campo de la comunicación podía producir una imagen de caos o desorganización, de *bricolage*, las Ciencias de la Comunicación “han definido sus estrategias y objetivos, sus grandes corrientes, sus discusiones específicas, sus genealogías, sus posibilidades de incrementar el conocimiento, sus vías de aporte al análisis y la crítica de la sociedad local o global en la que vivimos” (Ford, 1995, p. 35).

En cuanto a las residencias, María Cristina Davini (2014) señala su potencialidad formativa en tanto responsables del desarrollo de competencias profesionales que no se limitan a las formas de hacer, sino también a los modos de pensar y valorar, incluyendo las maneras de abordar los dilemas éticos de la profesión. La RIEPS cuenta desde 2003 con un programa de formación general que reconoce ámbitos y niveles de responsabilidad, estipula objetivos y actividades y establece el perfil esperado para los/as egresados/as. A partir de este programa, cada sede de la Residencia formula, implementa y evalúa su propio programa de capacitación local articulándolo con el perfil epidemiológico de su Área Programática.

La actualización de la currícula docente y el problema de la inserción laboral de los/as egresados/as también atraviesa tanto la Residencia como la Carrera. En el primer caso, se trata de la adecuación del programa, sujeto a un continuo proceso de seguimiento, evaluación y ajuste, tomando en cuenta, entre otras cuestiones, problemáticas de salud

² La Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de la Salud se llevó adelante en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas el 12 de septiembre de 1978 y se conoció como la Declaración de Alma-Ata. Allí se señaló que la salud consiste en un derecho humano fundamental y que el logro del grado más alto posible de salud constituye un objetivo social sumamente importante en todo el mundo exigiendo su realización la intervención de muchos otros sectores sociales y económicos, además del de la salud.

emergentes, como fue el caso de la pandemia de COVID-19 y el dengue. Por otro lado, la Residencia realiza un estudio de seguimiento de egresados/as con la finalidad de conocer dónde se insertan sus residentes una vez finalizados los tres años del trayecto formativo.

En el caso de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, se aprobó en 2023 el nuevo plan de estudios N° 504/23, en el cual a las 18 materias del ciclo inicial se suman dos niveles de práctica pre-profesional y un ciclo orientado elegido (Intervención, Producción o Investigación), proceso que se cierra con el Trabajo Integrador Final (TIF).

Otro punto en común entre la Carrera de Comunicación y la RIEPS se ubica en la evaluación, en tanto acreditación de determinados aprendizajes. Si en la Carrera los/as docentes evalúan mediante exámenes parciales y finales, trabajos prácticos, participación en clase y, hacia el final del recorrido, mediante la elaboración de una tesina o TIF; en la Residencia se realizan evaluaciones semestrales y anuales de desempeño, de actitudes, según cumplimiento de objetivos, en actividades de capacitación y en trabajo en equipo. Es el/la jefe/a de residentes quien lleva adelante estas evaluaciones junto al/la coordinador/a del programa de capacitación local y otros/as referentes de planta permanente, responsables de los espacios de rotación.

El compromiso por los derechos y la promoción de la participación política también signaron la creación de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, así como distinguen al trabajo en la Residencia. De hecho, aquí la perspectiva de derechos junto a la de género e interculturalidad se constituyen en ejes transversales de la formación del/la residente a fin de que puedan plasmarse en las prácticas de salud comunitarias e institucionales.

Debe resaltarse, por otro lado, que la Carrera de Ciencias de la Comunicación, al surgir en un momento histórico particular -el del florecimiento democrático-, se comprometió, entre otras cosas, con la presentación de una pluralidad de voces. Se trata de un “campo amplio, diverso, punto de convergencia de tradiciones heterogéneas, en permanente transformación” (De Charra, Kejval y Hernández, 2024, p. 14).

La Residencia se caracteriza asimismo por una búsqueda polifónica, de articulación con otros actores del sistema de salud (profesionales de planta permanente, concurrentes, promotores/as de salud), así como por relaciones intersectoriales (con organismos públicos, organizaciones de la sociedad civil, entre otros). Su trabajo parte de una concepción de salud integral que entiende que la misma no se reduce a la ausencia de enfermedades o afecciones, sino que incorpora cuestiones como la alimentación, la vivienda, el trabajo, la educación, el vestido, la cultura y el ambiente³. Si todos estos elementos forman parte de la salud, va de suyo que ésta no constituye solamente un problema para los/as profesionales médicos/as, sino que debería ser abordada desde diversos enfoques y puntos de vista. Es aquí donde hacen su ingreso las múltiples

³ Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Artículo 20) y Ley Básica de Salud de la Ciudad de Buenos Aires N° 153/99 (Artículo 3).

disciplinas que, desde hace unos años, conforman los equipos sanitarios. Comunicación es una de ellas.

Tabla N°1. Carrera de Comunicación y Residencia de Educación y Promoción de la Salud: algunas convergencias.

	Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA)	Residencia Interdisciplinaria de Educación y Promoción de la Salud (GCABA)
Año de creación	1985	1987
Objetivos	Brindar un escenario de análisis y estudio, de experimentación y formación para mejorar la calidad de la información y el nivel de la comunicación.	Capacitar a profesionales de ciencias médicas y sociales en prevención, promoción y educación para la salud.
Programa y formación	Cuenta con un plan de estudios y cada una de las materias posee su propio programa de formación.	Cuenta con un programa formativo general y un programa de capacitación local.
Actualización de la currícula docente	Se aprobó en 2023 el nuevo plan de estudios N° 504/23.	El programa se encuentra sujeto a un continuo proceso de seguimiento, evaluación y ajuste.
Inserción laboral de los/as egresados/as	Se ofrece a los/as estudiantes la posibilidad de realizar prácticas pre-profesionales supervisadas.	Se realiza un estudio de seguimiento de egresados/as para conocer dónde se insertan laboralmente.
Acreditación de aprendizajes	Se evalúa mediante exámenes parciales y finales, trabajos prácticos, participación en clase, elaboración de tesina o TIF.	Se realizan evaluaciones semestrales y anuales de desempeño, actitudes, según cumplimiento de objetivos, en actividades de capacitación y trabajo en equipo.
Compromiso por los derechos y promoción de la participación política	El derecho a la información y el fomento de la participación en instituciones y otros espacios sociales se encuentra en una de sus bases.	Las perspectivas de derechos, género e interculturalidad se constituyen en ejes transversales de la formación del/la residente.

Fuente: Elaboración propia

De disciplinas, in-disciplinas e inter-disciplinas



Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional.



Los 40 años de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA la encuentran ante la publicación de una obra impulsada desde la Dirección de la misma, el *Vocabulario crítico de las Ciencias de la Comunicación*, donde se presentan un conjunto de términos y nociones clave que remiten a diversas zonas de estudios en el campo académico de la Comunicación. Se trata de un glosario, una compilación que, sin desconocer la ya mencionada heterogeneidad y amplitud teórico/metodológica de los inicios de este campo disciplinar, pretende dar cuenta de un proceso de consolidación académico/política. Desde la introducción del libro se reconoce que el mundo de los estudios en Ciencias de la Comunicación en la Argentina no tuvo, hasta el momento, un diccionario donde constara todo este recorrido conceptual específico. Si bien, se admite, algunos términos son de uso compartido con otras disciplinas, se intentó poner de relieve la significación que ellos han adquirido desde una perspectiva comunicacional. Indudablemente, y teniendo en cuenta la genealogía, empleo y re-semantizaciones a las que los conceptos han adherido a lo largo de los años y que el libro pone en escena, nos ubicamos aquí en el terreno de la conformación, el desarrollo y el fortalecimiento teórico de una zona específica de la producción de conocimientos: el de las Ciencias de la Comunicación. En palabras de Vizer, “una disciplina científica no es otra cosa que la institucionalización -entendida como legitimación- de un Saber y una práctica acotados” (Vizer, 1995, p. 36).

Desde el punto de vista de la educación universitaria, entrarían en juego aquí los diseños curriculares, los planes de estudio, las especializaciones u orientaciones. Nora Elichiry, referente en el campo de la psicología educacional, aludiría, en este sentido, a una concepción disciplinaria de la educación superior que puede conducir a una excesiva especialización en tanto “fragmenta el conocimiento en áreas y obstaculiza la comprensión de la pluralidad y complejidad de las dimensiones de la realidad” (Elichiry, 1987, p. 334). Se trata, en sus palabras, de un parcelamiento del saber en disciplinas aisladas como compartimentos estancos. Rolando García (1994) va en el mismo sentido cuando afirma que las instituciones de enseñanza superior, aún con resabios de las estructuras universitarias surgidas en el medioevo, presentan a los/as estudiantes, con raras excepciones, un saber fragmentario y una práctica anacrónica de la ciencia y de la tecnología.

Ahora, si bien tanto Elichiry como García pueden estar en lo cierto en cuanto al aislamiento disciplinar de la educación universitaria, no parecería ser este el caso cuando se analiza la formación en Comunicación que, desde hace casi 40 años, imparte la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Tal como sostienen Diego De Charras, Larisa Kejval y Silvia Hernández, el campo de la comunicación, cuyas fronteras conceptuales se presentan difusas, se sustenta “en una amplia diversidad académica, política, ideológica, generacional, geográfica” (2024, p. 4). Se trataría, sin dudas, de un caso particular: si bien la formación universitaria se especializa en comunicación, el conocimiento no se presenta fragmentado. Por otra parte, y más allá de la afirmación de De Charras, Kejval y Hernández en cuanto a la amenaza que implicaría la división de los estudios comunicacionales en sub-campos compartimentalizados, los estudios especializados no se oponen a una mirada interdisciplinaria (García, 1994). De hecho,

se acepta que no se puede trabajar interdisciplinariamente si no se es especialista en la propia disciplina (Elichiry, 1987).

Otra concurrencia entre Elichiry y García se ubica en el énfasis que ambos colocan en la diferencia entre la interdisciplina y la multi o pluridisciplina. Esta última consiste en la simple yuxtaposición de áreas del conocimiento en la cual cada disciplina se dedica a su especialidad sin que haya una relación ni se evidencien modificaciones o transformaciones en las disciplinas involucradas (Elichiry, 1987).

La interdisciplina -entendida como la cooperación recurrente entre disciplinas diversas o entre sectores heterogéneos de una misma ciencia- surge ante la demanda social, los problemas cada vez más complejos y la evolución interna de las ciencias, favoreciendo la integración y producción de conocimientos y generando enriquecimiento mutuo y transformación (Elichiry, 1987). Algunos pre-requisitos para poder hablar cabalmente de interdisciplina son, según la autora, el trabajo en equipo, la intencionalidad en el encuentro entre disciplinas, la flexibilidad y la reciprocidad en el intercambio de conceptualizaciones, técnicas, métodos de trabajo.

Kalinsky (1995) coincide con Elichiry en cuanto al trabajo en equipo, la flexibilidad y la tolerancia en tanto rasgos que caracterizan un auténtico trabajo interdisciplinario, al que concibe como circulación e intercambio de conocimientos que no conduce ni a la homogeneización de roles y actividades ni a la pérdida de identidades. Se trata, dice, de un concepto recipiente de paradojas: estrecho y amplio semánticamente, impreciso metodológicamente, estéril teóricamente a la vez que efectivo ideológicamente.

Alicia Stolkiner (2005), autora de varios trabajos cuyo tema central se ubica en la problemática interdisciplinaria, considera que la interdisciplina nace de la incontrollable indisciplina de los problemas que se nos presentan, de la dificultad de encasillarlos, ya que no emergen como objetos definidos, sino como demandas difusas. Denomina, así, como interdisciplina al movimiento o tendencia que va de la ciencia poseedora de un objeto y un método a los campos conceptuales articulados en prácticas sociales alrededor de situaciones problemáticas. Se trata de un posicionamiento que obliga a reconocer la incompletud de las herramientas de todas las disciplinas. Para Stolkiner (2005) hablar de interdisciplina equivale a situarse en un paradigma post-positivista, que no homologa el objeto del conocimiento al objeto real, que reconoce la historicidad y la relatividad de la construcción de los saberes disciplinarios, que no supone relaciones lineales de causalidad y que antepone la comprensión de la complejidad a la búsqueda de las partículas aisladas. Es en la idea de sistemas complejos donde García (1994) sitúa la interdisciplinariedad, en tanto reacción a la excesiva especialización y fragmentación que prevalece en el desarrollo de la ciencia contemporánea. Una problemática, reconoce, se define como compleja cuando confluyen en ella múltiples factores o procesos y cuando los elementos que la componen son heterogéneos, inter-definibles y mutuamente dependientes en sus funciones. Así, la investigación interdisciplinaria, sin excluir estudios especializados, parciales, sería el tipo de estudio que requiere un sistema complejo (García, 1994).

El juego dialéctico entre las “fases de diferenciación” y las “fases de integración” de García (1994) y las “zonas de clausura” y las “zonas de apertura” de Kalinsky (1995) puede resultar útil a la hora de pensar el problema de la disciplina y la interdisciplina en las Ciencias de la Comunicación y en la RIEPS. Tanto en las “fases de diferenciación” como en las “zonas de clausura” predomina la investigación disciplinaria de los problemas. Se trata del reino de los especialistas en dominios muy restringidos, de los/as expertos/as, de las jergas. En las “fases de integración” y en las “zonas de apertura”, en cambio, impera la discusión e investigación interdisciplinaria, produciéndose intercambio con otros conocimientos expertos y no expertos. Estrictamente hablando, aunque sin desconocer ciertos matices, ubicaríamos las “fases de diferenciación” y las “zonas de clausura” durante la cursada de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, cuando se adquieren los ya mencionados “núcleos duros” de la disciplina comunicacional; mientras que las “fases de integración” y las “zonas de apertura” se manifestarían durante la realización de la Residencia, donde se buscan las articulaciones, intersecciones y complementariedades con otros saberes. Desde la Residencia misma, que también ha buscado conformar su propio campo de conocimiento y su modo de intervención en la realidad social, se reconoce que el conocimiento disciplinar constituye la matriz que moldea la formación de grado, por lo que un posicionamiento interdisciplinario interpela respecto de aquel modelo internalizado al reconocer la necesidad de ampliar las miradas para el abordaje de una realidad compleja y multidimensional.

De lo que no quedan dudas es acerca de que la formación disciplinar en el campo de la Comunicación que realiza la Carrera y el adiestramiento interdisciplinario en el ámbito de la prevención, la promoción y la educación para la salud que lleva a cabo la Residencia se complementan. Sobre estos aportes mutuos tratan los dos próximos puntos.

Aportes de las Ciencias de la Comunicación a las Residencias Interdisciplinarias

Ante todo, debe destacarse que la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA aporta a las Residencias Interdisciplinarias su insumo más importante: los/as profesionales, licenciados y licenciadas que ingresan por medio de un concurso público, consistente en un examen *multiple choice*, a las distintas sedes con las que cuenta la Residencia y en la que su especialidad, considerada como una “herramienta absolutamente clave para gestiones más participativas” (Kaplún, 2004, p. 49) y “como elemento decisivo para cualquier emprendimiento político, estatal, de beneficio público” (Schmucler, 2004, p. 95), fue requerida⁴.

En cuanto a otros aportes de la Carrera de Ciencias de la Comunicación a la RIEPS, debe apuntarse que una de las líneas que, históricamente, se le ha reconocido a esta Carrera es la de los medios de comunicación, los cuales pueden utilizarse para difundir

⁴ Cada año, a la hora de llamar a concurso, cada sede evalúa qué profesionales necesita para llevar adelante sus diversas actividades y proyectos.

información, interpretar determinados procedimientos sanitarios, instalar temas en la agenda pública y estimular las acciones en un determinado sentido. Así, los conocimientos en cuanto a medios que los/as graduados/as traen de la Carrera se han plasmado, por ejemplo, en la elaboración entre 1999 y 2017 de los Cuadernos de Capacitación “Salud y Población”, publicación con comité evaluador externo inicialmente pensada para la capacitación interna y extensiva a otras Residencias y equipos de trabajo. Si bien de estos Cuadernos formaban parte residentes de diversas disciplinas, solían ser los/as egresados/as de Comunicación los/as más interesados/as en integrar el comité editorial y el de redacción. Actualmente se producen cuadernillos para equipos de salud a partir de temáticas como dengue, trabajo comunitario, entre otras; así como guías de educación para la salud centradas en dispositivos de intervención, recursos para la educación alimentaria, educación para la salud bucal, primeros auxilios.

Los saberes disciplinarios en Comunicación también se evidencian en capacitaciones sobre planificación, ejecución, difusión y evaluación de algún medio de carácter institucional como el “Saludario”, la revista de circulación interna del Hospital Tornú, uno de cuyos objetivos, en sus orígenes, se relacionaba con la vinculación de los diversos servicios hospitalarios. En el Centro de Salud y Acción Comunitaria N° 7, dependiente del Hospital Santojanni, en tanto, se ha llegado a implementar una cartilla de circulación interna con secciones como servicios y recursos, programas y proyectos y agenda.

Durante la pandemia de COVID-19, las distintas sedes de la RIEPS produjeron materiales comunicacionales como folletos y afiches con fines de difusión, educación y sensibilización que se sumaron a producciones en temáticas como alimentación, juego, lectura y salud; salud ambiental, salud mental, salud sexual integral, derechos, crianzas e infancias; embarazos y puerperios, salud bucal, enfermedades estacionales y transmitidas por vectores, tuberculosis, envejecimiento activo.

Del lado de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la Residencia ha creado su propio blog para difusión y sistematización de experiencias donde cuenta con un apartado “Multimedia”, así como se encuentra presente en redes sociales como Facebook e Instagram.

Los saberes técnicos de la comunicación también son interpelados cuando se refiere a temáticas como políticas y planificación, comunicación comunitaria y comunicación y educación. En el primer caso, suele buscarse encuadrar los proyectos locales que se realizan en las distintas sedes en políticas de salud mayores, como planes estatales y programas centrales, que les otorguen mayor estructura y presupuesto. En cuanto a experiencias de comunicación comunitaria, se han llevado adelante microprogramas de radio como “Pastillas para no soñar” (sede Hospital Penna), así como se ha realizado trabajo en terreno en espacios como el asentamiento Playón Urquiza de Chacarita (sede Hospital Tornú). Las relaciones entre Educación y Comunicación, en tanto, son rescatadas en experiencias que se enmarcan en determinados dispositivos de

intervención como capacitaciones en salud, talleres, charlas informativas en salas de espera, consultorías/consejerías.

Los estudios culturales, la economía política de la comunicación, los estudios en recepción, la comunicación alternativa y popular, la semiótica, la teoría crítica, la historia de los medios, la filosofía política y la filosofía de la técnica, el psicoanálisis, el derecho a la información, la teoría de la dependencia constituyen algunas teorías o escuelas con las que los/as egresados/as de la Carrera de Ciencias de la Comunicación han tenido contacto a lo largo de los años en la Facultad y que pueden llegar a ponerse en juego también en los marcos conceptuales que se construyen para las distintas intervenciones.

Aportes de las Residencias Interdisciplinarias a las Ciencias de la Comunicación

Las Residencias del Equipo de Salud constituyen un sistema de capacitación de posgrado que busca formar, para el ámbito intra y extra hospitalario, recursos humanos en beneficio de la comunidad. He aquí uno de los tantos aportes que la RIEPS hace a los/as egresados/as de la Carrera de Comunicación⁵. Debe destacarse que se trata de un posgrado con características particulares: los/as profesionales se forman teórica-conceptualmente en una serie de áreas sustantivas de prevención, promoción y educación para la salud, desde un enfoque de salud pública (participan en ateneos bibliográficos, charlas, clases, conferencias, cursos, congresos y jornadas), a la vez que intervienen en distintos proyectos locales llevando a cabo tareas de diseño, planificación, implementación, difusión y evaluación de distintas acciones o actividades.

Resulta importante dejar en claro aquí las diferencias entre los términos prevención, promoción y educación para la salud en tanto, tal como se afirmó con anterioridad, los mismos suelen ser aplicados indistintamente sin tomar en consideración sus particularidades. Asimismo, resulta relevante esta distinción para comprender más profundamente el rol que la comunicación puede adoptar en ámbitos sanitarios, históricamente asociados a una mirada biologicista, individualista y a una orientación curativo/asistencialista de la salud (Menéndez, 2004). La prevención abarca las medidas destinadas a evitar la aparición de enfermedades específicas (prevención primaria), a detener su avance y atenuar sus consecuencias a través del diagnóstico precoz y el tratamiento temprano (prevención secundaria), a rehabilitar a las personas (prevención terciaria) y a evitar o atenuar las consecuencias del intervencionismo médico excesivo (prevención cuaternaria) (OMS, 1998). La promoción de la salud, en tanto, constituye una estrategia más amplia incluyendo las acciones dirigidas a fortalecer las habilidades y capacidades de los individuos y las enfocadas a modificar las condiciones ambientales, económicas y sociales que subyacen a los problemas de

⁵ Otras residencias donde suelen ser convocados/as egresados/as de Ciencias de la Comunicación son: Educación Permanente en Salud, Epidemiología y Gerontología.

salud (OMS, 1998), requiriendo participación e intervención intersectorial (Czeresnia, 2006). En cuanto a la educación para la salud, pueden identificarse dos grandes períodos. El primero se desarrolla desde principios del siglo XX y se identifica con un modelo prescriptivo de transmisión de información por parte de expertos/as a una población a la cual se adjudican conductas erróneas o riesgosas en cuanto al cuidado de su salud. El segundo se inicia entre las décadas de 1960 y 1970 a partir de la influencia de nuevos modelos educativos, como la educación popular, que reconocen, desde una construcción conjunta de saberes, el rol activo de los sujetos en el proceso de aprendizaje, así como una conciencia crítica de las influencias de múltiples factores en la salud de las poblaciones (Valadez Figueroa, Villaseñor Farías y Alfaro Alfaro, 2003).

Se constituyen en destinatarios/as de las acciones de la Residencia la comunidad que asiste -en carácter de paciente, familiar, acompañante o cuidador/a- a las salas de espera e internación de los diversos establecimientos, como los/as profesionales, trabajadores/as y equipos de salud.

La relevancia de esta capacitación en servicio, que revaloriza el proceso de trabajo convirtiéndolo en un escenario privilegiado del aprendizaje (Cabral, Dakessian, Demonte y Lorusso, 2008), podría ubicarse, entre otras cosas, en la constatación, según Martín Becerra (2004), de que la tradición argentina de la comunicación se vincula más fuertemente al campo conceptual/teórico que al pragmático. Damián Loreti, abogado y director de la Carrera entre 2002 y 2006, reconoce, en este sentido, “la necesidad de enfatizar recorridos curriculares con cuestiones específicas de intervención social, tales como comunicación para organizaciones sociales, campañas de bien público, cuestiones de salud y comunicación, discapacidad y comunicación” (Loreti, 2004, p. 57). Marita Mata (2004), en tanto, profesora consulta de la Universidad Nacional de Córdoba, considera un desafío la relación entre un nuevo escenario político, social y cultural en Latinoamérica y la formación de los/as comunicadores/as, la cual, señala, debería ser atravesada por la práctica en los sistemas de residencia o en la articulación de materias con trabajo de campo. La intervención en la práctica o estas experiencias concretas posibilitarán, a su vez, volver a producir teoría (Magarola, 2004).

A las acciones que integran los diversos proyectos, se añaden, en este sentido, las rotaciones obligatorias y electivas que se llevan adelante durante el segundo y/o tercer año de la Residencia y que buscan desarrollar competencias específicas en un ámbito de desempeño ubicado por fuera de la sede formadora donde la Residencia se realiza.

También se ofrece la opción de formar parte de grupos de trabajo (como el de Educación para la Salud) y en las subcomisiones de residentes. Durante el primer año, el/la residente elabora, a partir de una consigna, trabajos de inserción individual y grupal. También participa de “pasajes” por las distintas sedes para conocer tanto a sus integrantes como los diversos proyectos que allí se implementan. Durante los tres años de duración de la Residencia, se llevan a cabo asimismo encuentros “inter-sedes” y se proponen actividades de docencia e investigación.

Otro aporte de la RIEPS a las Ciencias de la Comunicación se ubica en la ya mencionada interdisciplinariedad e intersectorialidad del trabajo que llevan adelante los/as residentes. La propuesta de formación de la RIEPS busca romper con el aislamiento de los servicios de atención de la salud entre sí y con la comunidad, con la fragmentación de las especialidades, sub-especialidades y sus saberes intentando fortalecer la coordinación, la interrelación, la integración y la reciprocidad. Más allá de la diversidad de disciplinas que se presentan a los/as estudiantes a lo largo de la cursada de la Carrera de Ciencias de la Comunicación y de la exhibición de diferentes perspectivas y marcos teóricos, lo que convoca finalmente es la Comunicación y sus diversos componentes y abordajes. Durante los tres años de duración de la Residencia, los/as comunicadores se vinculan, además de con otros/as comunicadores/as de otras sedes, con profesionales de otras disciplinas, con actores comunitarios, entre otros. En este sentido, Washington Uranga insiste en la necesaria integración de los estudios de comunicación con otras áreas de las Ciencias Sociales: “creo que es importante plantearnos de manera clara nuestro modo de integración inter y transdisciplinar, como comunicadores a quienes se les reconoce un campo de actuación, a una labor articulada con otros científicos sociales” (Uranga, 2004, p. 102). Y agregaríamos aquí, con otras ciencias como las médicas que, si bien han hegemonizado durante décadas el campo sanitario, se las reconoce hoy como insuficientes a la hora de dar respuesta a las diversas demandas de las personas y los grupos sociales a las instituciones de salud.

Comunicación y RIEPS, entre la especialización y la articulación interdisciplinaria: algunas conclusiones

El diseño de una carrera universitaria implica pronunciarse sobre una determinada manera de disciplinar un campo del saber y un modo de intervención sobre la realidad que aborda (Méndez, Vargas y Gamarnik, 1995). Puede decirse, en este sentido, que la fundación de la Carrera de Ciencias de la Comunicación en la UBA se vio atravesada, allá hacia mediados de los años ‘80, por interrogantes relativos al objeto de estudio de la comunicación, su marco teórico y sus metodologías específicas. Se trataba de dirimir, en suma, la razón de ser disciplinaria de la Comunicación. Seguramente muchas disciplinas han atravesado estos procesos de diferenciación y búsqueda de identidad en sus comienzos, ya que se trata fundamentalmente de especificar a qué se dedica una determinada rama de la ciencia, puntualizar cuál es su razón de ser. Pero debe reconocerse que en el caso de la comunicación este proceso se ha visto acentuado en tanto, en su mismo origen, se vislumbra la concurrencia de múltiples saberes y trayectorias que la convierten en un objeto un tanto difuso e indefinido.

Con el paso de los años, las Ciencias de la Comunicación han ido precisando este objeto, su terminología, su encuadre conceptual, sus métodos de abordaje. Todo esto le ha permitido iniciar vínculos más institucionalizados -que los de sus comienzos- con diversas disciplinas. Podría situarse aquí el ingreso de los/as egresados/as de la Carrera de Ciencias de la Comunicación a espacios interdisciplinarios como la RIEPS, también creada en los años ‘80, y en la que han contribuido en su construcción y desarrollo.



Debe destacarse que la Residencia, si bien se define como interdisciplinaria, también ha buscado delimitar su propio campo de conocimiento y su modo de intervención en la realidad social, conformando su marco teórico/conceptual, su terminología, sus métodos de trabajo, en suma, lo “disciplinario” dentro de una residencia interdisciplinaria.

Hasta aquí la cuestión especializada, experta, o, si se quiere, en términos de García (1994) y Kalinsky (1995), de “diferenciación” o de “clausura”. Continuando en estos mismos términos, la interdisciplina, vinculada más a la “integración” y “apertura”, consiste en una cooperación recurrente en el tiempo entre disciplinas diversas o entre sectores heterogéneos de una misma ciencia. Requiere trabajo en equipo, intencionalidad en el encuentro entre disciplinas, flexibilidad y reciprocidad en el intercambio de conceptualizaciones, técnicas, métodos de trabajo (Elichiry, 1987). Se trata de un posicionamiento que obliga a reconocer la incompletud de las herramientas de todas las disciplinas (Stolkiner, 2005) y a ampliar las miradas para el abordaje de una realidad compleja y multidimensional.

La Carrera de Ciencias de la Comunicación y la RIEPS poseen varios vínculos en común: su condición de espacios formativos, su preocupación por la actualización de la currícula y por la inserción laboral de sus egresados/as, el foco en la evaluación en tanto proceso de acreditación de aprendizajes, el compromiso por los derechos de las personas, la promoción de la participación política, la pluralidad de voces. Tomando todos estos elementos como punto de partida, puede decirse que se produce toda una serie de aportes y contribuciones entre una carrera de grado y un sistema de capacitación en servicio de posgrado para la formación e intervención profesional de los/as comunicadores/as.

La Carrera le aporta a la Residencia sus profesionales, su formación en temáticas como los medios de comunicación -tan necesarios a la hora de llevar adelante proyectos sanitarios-, sus orientaciones en periodismo, políticas, educación y comunicación comunitaria, así como sus especializaciones en intervención, producción e investigación.

La Residencia, en tanto, le aporta a la Carrera una formación en servicios de salud pública, la rotación por diversas instituciones y organizaciones de la sociedad civil, su hacer interdisciplinario e intersectorial.

Se hace presente, de esta forma, un juego entre, por un lado, la especialización en un determinado campo de estudios, la configuración de una identidad disciplinaria y, por el otro, la articulación con todo otro conjunto de saberes y prácticas a través de un marco epistémico común. Tal como señala Elichiry (1987), lo fundamental consiste en mantener la especificidad disciplinaria. En la práctica esto implica que, dentro del equipo de trabajo donde intervienen las distintas disciplinas, no se produzca una homogeneización de roles ni de actividades. Ante una serie de problemáticas complejas se demanda la intervención de distintos/as especialistas, cada uno/a de los/as cuales aporta en la producción e integración de conocimientos desde su propia formación y partiendo de la idea de que no hay saberes absolutos. En la articulación interdisciplinaria cada disciplina es importante en su función, en su individualidad

(Elichiry, 1987). Sólo teniendo clara esta función podrán establecerse enlaces y relaciones.

La Carrera de Ciencias de la Comunicación, en palabras de Entel (2004), ya no se pregunta hoy por la validez de su existencia, sino que disfruta de reconocimiento científico, un reconocimiento que en poco tiempo estará cumpliendo 40 años. Ya nadie duda sobre su especificidad disciplinaria, así como del desafío que siguen constituyendo las nuevas síntesis en la intervención de prácticas desde una perspectiva comunicacional. Todo esto le permite iniciar o intensificar relaciones con otros campos de saber que, indudablemente, la transforman y la enriquecen de cara al futuro.

Referencias bibliográficas

- Becerra, M. (2004). Cuatro preguntas a investigadores en Comunicación. En AA.VV., *20 años de Comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas* (pp. 12-17). El MATE.
- Cabral, A.L., Dakessian, M.A., Demonte, F., y Lorusso, H. (2008). La Residencia Interdisciplinaria de Educación para la Salud (RIEpS): una propuesta formativa en la Ciudad de Buenos Aires. [Colaboración solicitada por el Consorcio Interamericano de Universidades y Centros de Formación de Personal en Educación para la Salud y Promoción de la salud (CIUEPS)]. Disponible en https://drive.google.com/file/d/0B1HbXRn5hv-lDVVjcVVpaEZndkk/view?resourcekey=0-LOaBLQC2SgVmVJ_iV0_8eQ
- Czeresnia, D. (2006). El concepto de salud y la diferencia entre prevención y promoción. En D. Czeresnia y C. Machado de Freitas (Ed.), *Promoción de la salud: conceptos reflexiones, tendencias*. Lugar Editorial.
- Davini, M. C. (2014). “Las residencias como ámbito de formación y educación permanente del equipo de salud”. Dirección Nacional de Capital Humano y Salud Ocupacional. Ministerio de Salud. Presidencia de la Nación.
- De Charras, D., Kejval, L. y Hernández, S. (2024). *Vocabulario crítico de las Ciencias de la Comunicación*. Taurus.
- Elichiry, N. (1987). *El niño y la escuela. Reflexiones sobre lo obvio*. Nueva Visión.
- Entel, A. (2004). Investigar en Teorías de la Comunicación. Las andanzas del idear. *Zigurat*. 5, (5), 8-17.
- Ford, A. (1995). ¿Qué relaciones encuentra entre la historia del campo de la comunicación y la cultura y el surgimiento y desarrollo de la Carrera de Comunicación de la UBA? *Causas y azares*, II, (3), 34-35.
- García, R. (1994). Interdisciplinariedad y sistemas complejos. En E. Leff Zimermann (Coord.), *Ciencias Sociales y Formación ambiental*. Gedisa.
- Grimson, A., Mastrini, G. y Mestman, M. (1996). Estudios en comunicación: notas para un debate. *Causas y azares*, III, (4), 99-104.
- Kalinsky, B. (1995). Salud e interdisciplina: ¿Fracaso epistemológico o práctica de la intergestión disciplinaria de la ciencia? En M. Álvarez y V. Barreda (Ed.),

- Cultura, salud y enfermedad: Temas en antropología médica* (pp. 13-27), Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.
- Kaplún, G. (2004). Cuatro preguntas a investigadores en Comunicación. En AA.VV., *20 años de Comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas* (pp. 45-51), El MATE.
- Loreti, D. (2004). Cuatro preguntas a investigadores en Comunicación. En AA.VV., *20 años de Comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas* (pp. 52-59), El MATE.
- Magarola, O. (2004). Cuatro preguntas a investigadores en Comunicación. En AA.VV., *20 años de Comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas* (pp. 60-64), El MATE.
- Mata, M. (2004). Cuatro preguntas a investigadores en Comunicación. AA.VV., *20 años de Comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas* pp. 76-81), El MATE.
- Méndez, S., Vargas, M., Gamarnik, C. y otros (1995). Orientaciones terminales: Notas para una discusión. *Causas y azares*, II, (3), 38-44.
- Menéndez, E. (2004). Modelos de atención de los padecimientos: de exclusiones teóricas y articulaciones prácticas. En H. Spinelli (Ed.), *Salud Colectiva*. Lugar Editorial.
- Petracci, M. (2015). *La salud en la trama comunicacional contemporánea*. Prometeo.
- Schmucler, H. (2004). Cuatro preguntas a investigadores en Comunicación. En AA.VV., *20 años de Comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas* (pp. 94-99), El MATE.
- Stolkiner, A. (2005). Interdisciplina y salud mental. *IX Jornadas Nacionales de Salud Mental. I Jornadas Provinciales de Psicología. Salud Mental y Mundialización: estrategias posibles en la Argentina de hoy*. Posadas, Argentina.
- Uranga, W. (2004). Cuatro preguntas a investigadores en Comunicación. En AA.VV., *20 años de Comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas* (pp. 100-103), El MATE.
- Valadez Figueroa, I., Villaseñor Farías, M. y Alfaro Alfaro, N. (2003). Educación para la Salud: la importancia del concepto. *Revista de Educación y Desarrollo*, (1), 43-48.
- Vizer, E. (1995). Cuaderno/Testimonios. *Causas y Azares*, II, (3), 36-37.
- Vizer, E. (2004). Cuatro preguntas a investigadores en Comunicación. En AA.VV., *20 años de Comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas* (pp. 104-111), El MATE.